

Juan Meléndez Valdés, en Montpellier. Datos sobre su última morada y su muerte*

FERNANDO HUERTA ALCALDE¹

Sección Española del Lycée Joffre de Montpellier
huertaalcalde@hotmail.com

RESUMEN

El 24 de mayo de 1817 fallecía en Montpellier Juan Meléndez Valdés. El acta de defunción que se guarda en el archivo de la ciudad de Montpellier señala el domicilio exacto del fallecimiento. Al día siguiente de su muerte se escribió en el “Petit Thalamus” de Montpellier una pequeña elegía anónima sobre el escritor español. Adjuntamos documentos fotográficos y cartográficos que sitúan los últimos días de Meléndez Valdés en Montpellier

PALABRAS CLAVE: Juan Meléndez Valdés. Acta de defunción. Montpellier. Elegía.

ABSTRACT

Juan Meléndez Valdés was dying in the city of Montpellier on may 24, 1817. The death certificate indicates the exact domicile of the death. The following day of his death appeared in the “Petit Thalamus” of Montpellier a small anonymous elegy. We attach photographic and cartographic documents to place last days of Meléndez Valdés in Montpellier.

KEYWORDS: Juan Meléndez Valdés. Death certificate. Montpellier. Elegy.

* Fecha de recepción: 14.05.2017. Fecha de aceptación: 09.06.2017.

¹ Traducciones de Fernando Huerta Alcalde. Notas de A. Astorgano. Fernando Huerta Alcalde, catedrático de bachillerato (Geografía e Historia), doctor en Historia del Arte, ha desempeñado su docencia en Astorga, Casablanca, París y Montpellier. Profesor en la Cátedra de Historia y Estética de la Cinematografía de la Universidad de Valladolid desde 1980. Tiene diversos libros y artículos sobre historia del arte y del cine: *El arte vallisoletano en los textos de viajeros; Gaudi para jóvenes...* Le agradecemos los esfuerzos hechos para dar a conocer en Montpellier las efemérides del bicentenario de la muerte de Meléndez, incluida la colocación de una placa en la casa donde falleció.

PRESENTACIÓN

El 24 de mayo de 1817 falleció en Montpellier Juan Meléndez Valdés. Era el fin de una agonizante trayectoria por Francia desde 1813. Las ciudades de Toulouse, Montpellier, Nîmes y Alais habían sido testigos del exilio del «dulce Batilo». La situación política de España desde el 30 de mayo de 1814, fecha en la que se condena a los exiliados a no volver a su país, hizo que junto al deterioro de la salud de Meléndez Valdés, las esperanzas de poder volver a España fueran desapareciendo. Aquejado de una perlesía desde noviembre de 1815 mientras estaba en Alès, su lamentable estado de salud hizo que las autoridades le permitiesen una segunda y última estancia en Montpellier, donde había afamados médicos, entre diciembre de 1815 y mayo de 1817.²

Georges Demerson siguió con detalle el periplo de Meléndez Valdés por tierras francesas. Dos estancias se constatan en la ciudad de Montpellier. La primera en 1814, durante la primavera y el verano; la segunda desde finales de 1815. Demerson señala el domicilio habitado por el escritor en el momento de su muerte: “11, rue des Soldats”.³

En el archivo de la Ville de Montpellier se guarda el acta de defunción de Juan Meléndez Valdés, documento que reproducimos y transcribimos a continuación. En él podemos constatar la hora y fecha de defunción así como el lugar y la condición del finado.⁴

La rue des Soldats existe aún en Montpellier⁵, así como la casa «du jardin Pages» que en principio debería ser la casa «del doctor Fage» quien, según Demerson, alquiló un cuarto a Meléndez y su esposa⁶. Adjuntamos dos planos

² ASTORGANO ABAJO, Antonio: *Don Juan Meléndez Valdés. El Ilustrado*, Badajoz, Diputación, 2007, pp. 567-568.

³ DEMERSON, Georges: *Don Juan Meléndez Valdés et son temps. 1754-1817*, París 1962. Capítulo XIX.

⁴ Archivo de la Ville de Montpellier. Livre de décès. 1817

⁵ Según el callejero histórico de Montpellier, la “Calle de los Soldados” lleva su nombre desde principios del siglo XIX y debe su denominación a los cuarteles cercanos.

⁶ Acompañaron al poeta el día de su muerte, el 24 de mayo de 1817 a las 9 y 11 minutos de la tarde, la viuda doña María Andrea de Coca, el doctor Fage, médico y catedrático de la facultad de medicina de Montpellier, quien explicaba las causas del fatal desenlace: “atribuyo el cólico a los alimentos leguminosos de que usaba el poeta por falta de medios con que proporcionarse otros más sanos y nutritivos; y la fatal degeneración de esta enfermedad, a las pesadumbres que le causaban los apuros de su situación, la incertidumbre de su término y el destierro indefinido de su patria que siempre amó con el mayor extremo”. Otro de los asistentes era don José Gómez Hermosilla, catedrático de los Reales Estudios de Madrid, también refugiado en Montpellier, que desde hacía casi dos años venía tratando diariamente al poeta. El otro interlocutor del doctor

de Montpellier, el primero de 1825 y el segundo actual⁷. Además presentamos algunas imágenes actuales de la rue des Soldats y de la casa número 11 de dicha calle que Demerson identifica con la morada en la que murió Meléndez Valdés.

Al día siguiente de su muerte apareció en la continuación del «Petit Thalamus de Montpellier», (Cronicón histórico de la ciudad desde el siglo XIII), una elegía a la personalidad de Juan Meléndez Valdés en la que se daban numerosas noticias biográficas de su vida, dejando fiel constancia de la personalidad del escritor⁸. Seguramente el autor de esta elegía fue un amigo suyo de exilio, quizá Gómez Hermosilla quien le acompañó en sus últimos días siendo testigo de su muerte, quizá Pedro Bazán de Mendoza, cuyo elogio data del mismo año de la muerte de Meléndez Valdés⁹.

Fage, profundamente conmovido, era don Cristóbal Meléndez Valdés, sobrino del finado y fiel acompañante durante varios meses de la anciana pareja, con la que se portó cual si hubiera sido su propio hijo (“Noticias sobre el fallecimiento y exhumación de don Juan Meléndez Valdés” (Anónimas), Memorias de la Real Academia Española, tomo VIII, 1902, pp. 237 y ss. DEMERSON: “Un extremeño asturiano: don Cristóbal Meléndez Valdés sobrino del “restaurador de la poesía”, en Extremadura, crisol de culturas, Badajoz, Diputación, 1995, pp. 51-52).

⁷ <http://www.montpellier.fr/4053-cartographie-ancienne-de-montpellier.htm>

⁸ DESMAZES Casimir: *Continuation du Petit Thalamus (de la Ville de Montpellier). Premier volume, depuis le premier janvier 1814 jusqu'à la révolution de 1830...* Cote MS085. Archives Municipales. Mediathèque Central de Montpellier.

⁹ DEMERSON, Georges: Op. cit., p. 385. El autor hace alusión a una obra perdida: “Elogio de Meléndez Valdés” escrito por Pedro Bazán de Mendoza en Alais en 1817. Bien pudiera ser este elogio el que figura en el *Petit Thalamus*.

Pierre/Constate poursuivi Pierre Daumas et Louis a la mairie faisant pour/ delegats du maire de fonction de officio public de l' Etat Civil/ Soussigne Daumas.

Traducción:

Juan Meléndez/ Valdés Esposo de Coca y Figueroa

Veintisiete de mayo de 1817, siendo las once de la mañana. Acta de defunción del señor Juan Meléndez Valdés, Consejero de Estado de Su Majestad Católica el Rey de España y presidente de Instrucción Pública, muerto el veinticuatro del corriente a las diez de la tarde en la Casa del Jardín Pages en la Calle de los Soldados, de aproximadamente cincuenta y siete años. Nacido en Ribera, provincia de Extremadura en España. Domiciliado en Montpellier, esposo de la señora María Andrea de Coca y Figueroa. He recibido declaración de Jean Jacques Aurnernay, propietario de treinta años, y de Etienne Jacques de Saint Pierre, jardinero florista, de treinta años, vecino de esta ciudad, los cuales después de la lectura debidamente hecha han firmado la presente acta. J.J. Aurnernai, J. de Saint Pierre. Constatación hecha por Pierre Daumas y Louis en la alcaldía, como delegados del alcalde del oficio público del Estado Civil.

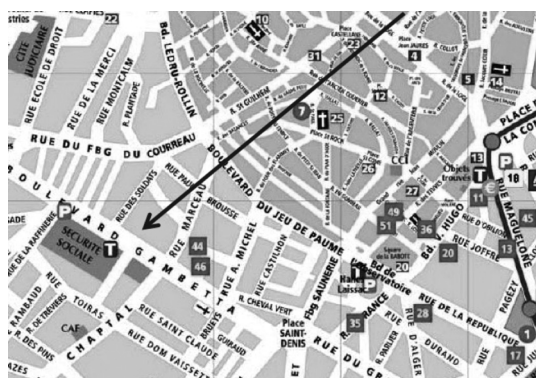
Firmado Daumas¹¹.

¹¹ Sobre los avatares que tuvo la vida de la viuda, D^a María Andrea de Coca, en los cinco años que sobrevivió a su marido (1817-1822), cfr. ASTORGANO ABAJO, Antonio: “Los testamentos del matrimonio Meléndez Valdés”, Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, n.º 16 (Trujillo, 2008), pp. 247-404. Un resumen de ciertos aspectos de este estudio, en ASTORGANO: “Las contradicciones de la Ilustración española a través de los testamentos de Meléndez Valdés”, en Ilustración, Ilustraciones, J. Astigarraga, M. V. López-Cordón y J. M. Urkía (eds.), San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 2009, 2 vols. Vol. I, pp. 179-224. En este mismo número extraordinario de la Revista de Estudios Extremeños (“Homenaje a Meléndez Valdés”, Badajoz, 2017) hay muchas referencias a este quinquenio. Cfr. ASTORGANO ABAJO, Antonio: “Fernández de Navarrete, primer editor y biógrafo de Meléndez”; “Mariano Lucas Garrido (1775-c.1834), secretario y discípulo “olvidado” de Meléndez”.

2. PLANOS DE MONTPELLIER Y FOTOGRAFÍAS DE LA RUE DES SOLDATS Y DE LA CASA NÚMERO 11 DE DICHA CALLE.



11, Rue des Soldats, lugar donde murió Juan Meléndez Valdés.
Plano de Montpellier. 1825. Fovis, Boué,
Silvas. www.montpellier.fr



Ubicación actual de la “Rue des soldats”
Plano actual de Montpellier



Imágenes de la “rue des Soldats” y de la casa nº 11 de dicha calle

3.- ELEGÍA A MELÉNDEZ VALDÉS PUBLICADA EN LA “CONTINUATION DU PETIT THALAMUS” EL 25 DE MAYO DE 1817.¹²

Mort du poète Melendez Valdez,/ ancien conseiller d'état /directeur général de l'instruction publique en Espagne, sous/ joseph buonaparte.

Monsieur Juan Mélendez Valdez est mort à Mont/pellier, d'une attaque d'apoplexie foudroyante qui a terminé /sa vie le 24 Mai 1817. Les hommes des lettres de toutes /les nations connaissent et admirent les poésies de cet homme /célèbre, à qui un journal littéraire français a donné /le titre de Chef et de modèle de la poésie espagnole moderne.

Juan Mélendez Valdez naquit à Rivéra, petite ville de la/ province de l'Estramadura, d'une famille noble et aisée, qui eut/ soin de cultiver les heureuses dispositions avec les quelles il était/ né. Il fut envoyé de bonne heure à l'université de Salamanque /pour suivre ses études et bientôt il s' y fit remarquer/ par son ardeur pour le travail et par tous les talents qui dérivent /d'une imagination ardente. À vingt-deux ans il fut reçu docteur /en droit, mais les études sérieuses qu'il avait faites pour obtenir/ ce grade ne l'empêchèrent pas de se livrer au talent de com/poser des vers. Il obtient au concours la chaire de belles lettres /qu'il complit avec honneur.

En 1780 l'Académie Espagnole ayant proposé pour sujet du/ prix de poésie l'éloge de la vie champêtre, Mélendez se présenta /dans la lice et l'emporta sur le célèbre Iriarte. Quelque temps/ après avoir vu couronner son églogue de Bathylle, Meléndez/ publia un premier volume de poésies, qui ne conforme en grande/ partie que des pièces anacréontiques, mais si belles et si parfaites/ dans leur genre qu'elles lui méritèrent des lors le titre d'anacréon/ espagnol. Ce poète fut nommé en 1789 par le Roi Charles IV/ juge au tribunal d'appel de Saragosse, transféré en 1791 à la /chancellerie de Valladolid et appelé enfin dans la capitale en/ 1797, pour complir les fonctions de procureur du Roi près la /cour suprême de justice criminelle. Cette même année il publia/ deux nouveaux volumes de poésies, mais d'un genre plus élevé;/ ce sont des odes sacrées et philosophiques, des élégies, des/ épîtres, un petit poème sur la chute de Luzbel, une comédie/ ou pastorale sur le sujet des noces de Camache.

¹² DESMAZES Casimir: *Continuation du Petit Thalamus (de la Ville de Montpellier)*. Premier volume, depuis le premier janvier 1814 jusqu'à la révolution de 1830... Cote MS085. Archives Municipales. Médiathèque Central de Montpellier. Transcripción y traducción del autor.

Les premières convulsions de l'Espagne trouvèrent Mélen/dez en mission dans les Asturies, prêt a devenir la victime/ d'une émeute populaire, il se trouva en quelque sorte forcé de /se placer sous la protection de l'Armée Française.

Bientôt après l'Espagne entière subit la loi du vainqueur/ et Mélen/dez jouissait auprès de ses compatriotes de trop de/ considération et d'estime pour que le gouvernement de Joseph/ Buonaparte ne cherchât par à se l'attacher. Ce poète eut/ donc le malheur de servir une domination étrangère, tout/ en pensant ne servir que son pays. Il devint Conseiller/ d'état, directeur général de l'instruction publique et il remplit/ ce poste avec l'estime de tous les gens de bien.

Obligé néanmoins, pour sa sûreté, de suivre l'armée fran/çaise dans sa retraite, lors de l'évacuation des Espagnes, M./ Mélen/dez n'a point revu le beau soleil aux rayons duquel/ s'était réchauffé son génie et il est mort sur le sol hospitalier/ de la France, dans les bras de sa femme et d'un neveu qui/ était venu partager volontairement son exil. Ses amis, ses compagnons/ d'infortune, les français dont il a été connu regrettent en lui un homme/ bon, aimable et aussi remarquable par les qualités de son cœur/ que par son mérite littéraire.

Traducción:

Muerte del poeta Meléndez Valdés, antiguo consejero de estado, director general de instrucción pública en España, bajo José Bonaparte.

El señor Juan Meléndez Valdés ha muerto en Montpellier, de un ataque de apoplejía fulminante que ha acabado con su vida el 24 de mayo de 1817. Los hombres de letras de todas las naciones conocen y admiran las poesías de esta célebre personalidad, a quien un periódico literario francés ha dado el título de *cabeza y modelo de la poesía española moderna*.

Juan Meléndez Valdés nació en Rivera, pequeña población de la provincia de Extremadura, de una familia noble y acomodada que procuró cultivar las felices disposiciones con las que había nacido. Marchó en feliz hora a la Universidad de Salamanca para continuar sus estudios y pronto destacó por su ardor en el trabajo y por todas las virtudes que se derivan de una ardiente imaginación. A los veintidós años alcanzó el doctorado en Derecho, pero los importantes estudios que había hecho para obtener tal distinción no le impidieron desarrollar su talento en la poesía. Obtuvo en honorable concurso la cátedra de Letras.

Cuando en 1780 la Academia Española [de la Lengua] había propuesto como tema del premio de poesía el elogio de la vida campestre, Meléndez se presentó al concurso ganando al mismo Iriarte. Algún tiempo después de haber

visto triunfar su égloga de Batilo, Meléndez publicó un primer volumen de poesías, hecho fundamentalmente de obras anacreónticas, tan bellas y tan perfectas en su género que le convierten en *el Anacreonte español*.

Este poeta fue nombrado juez en 1789 por el Rey Carlos IV en el tribunal de apelación de Zaragoza¹³, trasladado en 1791 a la Chancillería de Valladolid y llamado al fin a la capital en 1797 para desarrollar las funciones de procurador del Rey en el tribunal supremo de justicia criminal¹⁴. Este mismo año publicó dos nuevos volúmenes de poesías de un género más culto. Se trata de odas sagradas y filosóficas, de elegías, de epístolas, un pequeño poema sobre la *Caída de Luzbel*, una comedia o pastoral sobre el tema de las *Bodas de Camacho*.

Las primeras convulsiones de España hallaron a Meléndez en misión en Asturias y, a punto de ser la víctima de un motín popular, se vio obligado a buscar la protección del ejército francés¹⁵.

Pronto toda España sufrió la ley del vencedor¹⁶ y como Meléndez gozaba ante sus compatriotas de tanta consideración y estima, el gobierno de José Bo-

¹³ ASTORGANO: “Juan Meléndez Valdés de la Real Sociedad Económica Aragonesa”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LI-I, (1995), pp. 103-175; “Las referencias aragonesas del Discurso de apertura de la Real Audiencia de Extremadura”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LIII-I (1997), pp. 75 - 155.

¹⁴ Referencia a la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, de la que Meléndez fue fiscal único, y donde pronunció las alegaciones más conocidas que aparecerán póstumamente en sus *Discursos Forenses* (Madrid, Imprenta Real, 1821). Cfr. ASTORGANO ABAJO: “Dos informes forenses inéditos del fiscal Juan Meléndez Valdés en la Sala de Alcaldes de Casa y Corte (1798)”, *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, n.º. 6-7 (1996-1997), pp. 3-50; “El paso de Jovellanos y Meléndez Valdés por el Ministerio de Gracia y Justicia (1798)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LV-III (1999), pp. 995-1052; “Goya y el discurso de Meléndez Valdés contra los parricidas de Castillo”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, LXXV-LXXVI (1999), pp. 25-80; “La mujer de Castillo, Goya y Meléndez Valdés”, *Goya, Revista de Arte*, n.º 271-272 (1999), pp. 308-314.

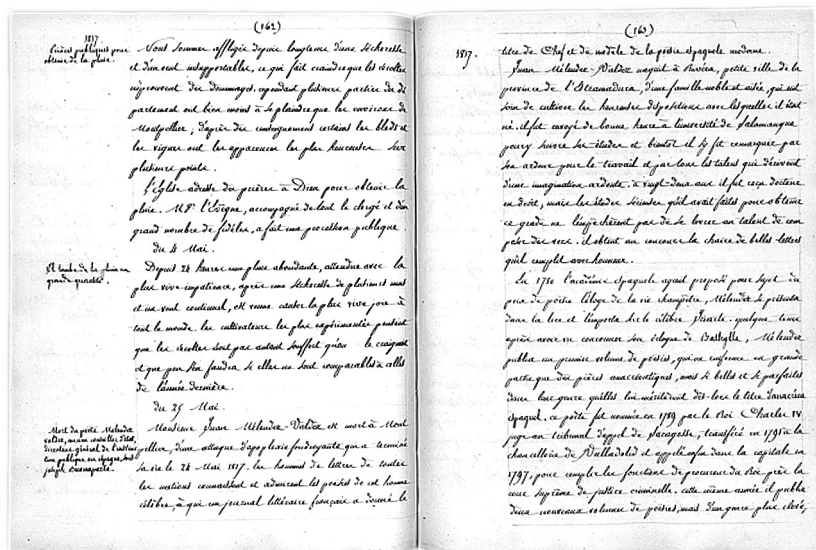
¹⁵ En realidad fue lo contrario, es decir, habiendo sido acusado de afrancesado por el amotinado pueblo ovetense, fue en la Junta patriótica anti francesa del Principado de Asturias, presidida por el marqués de Santa Cruz de Marcenado, quien liberó a los magistrados Meléndez y conde del Pinar, que habían sido enviados por Murat a sofocar la sublevación asturiana. Episodio bastante conocido ocurrido en Oviedo entre mayo y agosto de 1808. Cfr. ASTORGANO: *D. Juan Meléndez Valdés, el ilustrado*, pp. 524-530.

¹⁶ Lo más interesante de esta breve necrológica anónima, pero con mucha probabilidad atribuible al gallego Pedro Bazán de Mendoza o a José Gómez de Hermosilla, es lo referente al periodo afrancesado de Meléndez (1808-1817), y en concreto la mentalidad de los desterrados cuando muera el poeta (mayo de 1817) cuando, por una parte debían gratitud a Francia, que los había acogido, y por otra no deseaban criticar el absolutismo de Fernando VII, puesto que están deseando retornar a España, como, en efecto, hicieron meses después la viuda D^a Andrea y el sobrino Cristóbal Meléndez Valdés.

naparte no dudó en atraérselo a su causa. Este poeta tuvo la desdicha de servir a la dominación extranjera creyendo siempre que lo hacía por su país. Llegó a ser Consejero de Estado, director general de Instrucción pública y cumplió sus responsabilidades con el reconocimiento de todas las personas de bien.

No obstante, obligado por su seguridad a seguir al ejército francés en su retirada durante la evacuación de España, el señor Meléndez no ha podido volver a ver el luminoso sol que alumbraba su genio y ha muerto en el acogedor suelo de Francia, en los brazos de su mujer y de un sobrino¹⁷ que había llegado a compartir voluntariamente su exilio. Sus amigos, sus compañeros de infortunio y los franceses que le han conocido lloran en él a un hombre bueno, amable y señalado tanto por la bondad de su corazón como por su valor literario.

¹⁷ Cristóbal Meléndez Valdés. Cfr. DEMERSON, Georges: “Un extremeño D. Cristóbal Meléndez Valdés, sobrino del restaurador de la poesía”, *Archivum* XV (1965), pp. 112-125 (reproducido en DEMERSON, *Extremadura, crisol de culturas*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, colec. “Rodríguez Moñino”, 1995, pp. 51 – 63); “Más sobre Meléndez Valdés en Montpellier y Nîmes (1814-1815), en *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, Madrid, Gredos, 1974, pp. 203-211. Al principio del destierro estuvo acompañado por su fiel secretario personal, Mariano Lucas Garrido, pero parece que se quedó en Marsella a partir de 1814. El anciano matrimonio Meléndez, debió considerar suficiente la compañía de su sobrino Cristóbal. Cfr. Sobre este notable traductor de obras francesas, cfr. ASTORGANO ABAJO, Antonio: “Mariano Lucas Garrido, secretario y discípulo “olvidado” de Meléndez”, *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, 2017, nº extraordinario dedicado al “Homenaje a Juan Meléndez Valdés en el bicentenario de su muerte”.



Elegía a Juan Meléndez Valdés publicada en el *Petit Thalamus* de Montpellier el 25 de mayo de 1817.¹⁸

¹⁸ Páginas 162-164. Archive de la Ville de Montpellier. DESMAZES, Casimir: *Continuation du Petit Thalamus* (de la Ville de Montpellier). Premier volume, depuis le premier janvier 1814 jusqu'à la révolution de 1830...Cote MS085. Archives Municipales. Mediatheque Central de Montpellier